

No es un asunto trivial

Juan 3:1-17

Este último viernes fue mi día favorito del año. ¿Saben por qué? El primer viernes de marzo de cada año, tienen un concurso de trivia en la biblioteca aquí del pueblo. Y me encantan las preguntas de trivia. Saben lo que es la trivia, ¿verdad? Trivia son preguntas que se hacen básicamente sobre información que realmente no sirve para nada. Por ejemplo, ¿Quién fue el primer presidente indígena de México? Benito Juárez. Algo más difícil: ¿Cuál es el animal nacional de Escocia? El unicornio. ¡Sí, el unicornio, si lo pueden creer! ¿Ven? Son datos interesantes o chistosos, pero la trivia realmente no sirve ningún propósito útil. Solo son preguntas.

En honor a ese concurso de trivia en el pueblo, vamos a comenzar nuestro sermón de hoy con un poco de trivia bíblica. Y empezaremos con algo fácil. ¿Cuál es el versículo más corto de la Biblia? "Jesús lloró." (Juan 11:35) Algo un poco más difícil: ¿Cuál es el capítulo más largo de la Biblia? Salmo 119. Si van a estar en una competencia de trivia, necesitan saber este tipo de cosas.

Que tal la siguiente pregunta: ¿Cuál es el versículo más famoso de la Biblia? Juan 3:16. Durante años, los cristianos llevaban carteles a los partidos de fútbol que decían: "Juan 3:16". Tim Tebow, un jugador de fútbol americano famoso, lo escribía en negro bajo sus ojos para los partidos de fútbol.

Pues bien, hoy vamos a ver más de cerca este versículo más famoso de la Biblia. Vamos a ver el contexto que lo rodea y lo que significa. Y al final del sermón de hoy, espero que todos estemos de acuerdo en que Juan 3:16 no es ningún asunto trivial.

En nuestro evangelio de hoy, conocimos a un hombre llamado Nicodemo. Nicodemo era un fariseo, uno de los maestros del pueblo. De hecho, fue un fariseo importante. Era miembro del Sanedrín, el consejo gobernante judío.

Ahora, si recuerdan, los fariseos odiaban a Jesús. Odiaban a Jesús porque estaban celosos de él. Odiaban a Jesús porque él les llamaba la atención por su hipocresía. Odiaban a Jesús porque les decía que eran pecadores como todos los demás que necesitaban un Salvador.

Nicodemo era fariseo, pero tenía curiosidad sobre Jesús. Así que una noche fue a escondidas a encontrarse con Jesús. Y le dijo a Jesús: **"Rabí, sabemos que eres un maestro que ha venido de Dios. Porque nadie podría hacer las señales que tú haces, si Dios no estuviera con él"**.

Y fue entonces cuando Jesús respondió: **"De veras te aseguro, que quien no nazca de nuevo, no puede ver el reino de Dios."**

Y fue entonces cuando Nicodemo, este gran erudito de la Biblia, este maestro del pueblo de Dios, miró a Jesús y dijo: "Espera. ¿Qué? ¿Quieres decir que tengo que arrastrarme de nuevo en el vientre de mi madre?"

Ahí es cuando siempre me imagino a Jesús haciendo una palma en la cara. **"Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios."**, dijo Jesús. Sabes a

lo que se refería, ¿verdad? El agua y el Espíritu. Eso es el bautismo. A través del bautismo Dios da y fortalece la fe. A través del bautismo nacemos de nuevo espiritualmente.

Porque todos nosotros nacemos en este mundo espiritualmente muertos en pecado, espiritualmente separados de Dios. **"Lo que nace del cuerpo es cuerpo",** dijo Jesús, **"pero lo que nace del Espíritu es espíritu."** Para tener vida, para tener vida espiritual, para tener vida eterna, necesitamos que el Espíritu Santo nos dé fe.

Pero Nicodemo simplemente no lo entendía. Una vez más, puedo imaginar a Jesús haciendo una palma en la cara. **"Tú eres el maestro de Israel",** le dijo, **"¿y no entiendes estas cosas?"** Y fue entonces cuando Jesús llegó al meollo del asunto. El Hijo del Hombre, Jesús, había venido a salvar al mundo. Vino para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Y fue allí que Jesús dijo el versículo más famoso de la Biblia.

"Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna." Debido a que ese versículo es tan famoso, porque lo escuchamos todo el tiempo, porque muchos de nosotros lo memorizamos cuando éramos niños pequeños, podemos pasar por alto fácilmente lo que Jesús está diciendo aquí.

Tal vez ayude a entenderlo una historia. Se cuenta la historia de un pastor que al final del servicio un domingo anunció que tenían un invitado especial que quería decirles unas palabras. Con eso, un viejecito se puso de pie en la parte de atrás y lentamente se dirigió al frente usando un andador.

Cuando llegó allí, comenzó: "Hace muchos años, salí a navegar con mi hijo de diez años y su mejor amigo en el mar. De repente se desató una terrible tormenta. Las olas sacudieron el barquito hasta que de repente volcamos. Yo me agarré a una cuerda atada al barco, pero los niños fueron arrastrados rápidamente hacia el mar. Solo tuve momentos para reaccionar. Tenía un salvavidas atado a una cuerda cerca de mí y podía arrojárselo a uno de ellos. Pero, ¿a quién se lo iba a lanzar? ¿Mi hijo, o su amigo?"

Hizo una pausa mientras toda la congregación se deslizaba hasta el borde de sus asientos. "Al final, se lo tiré al amigo de mi hijo." Se asombró la congregación. Explicó el señor: "Verás, yo sabía que mi hijo creía en Jesús. Lo llevamos a la iglesia. Fue bautizado. Habló abiertamente de su fe en Jesús. Pero yo no sabía nada de su amigo. Los padres de su amigo nunca lo llevaron a la iglesia. Sabía que mi hijo estaría en el cielo. No podía arriesgarme a que su amigo fuera al infierno".

En ese momento no había un ojo seco en la iglesia. Y fue entonces cuando el pastor se acercó y puso su mano sobre el hombro del anciano. "Esa es una historia real", les dijo el pastor, "porque yo era amigo de su hijo".

Me encanta esa historia. Siempre me he preguntado si es cierto. Pero si lo piensas, eso es lo que Dios hizo por ti. Así es como Dios te amó. Él entregó a su único Hijo para salvarte a ti. Piensen en eso, ustedes padres que están aquí. ¿Hubieras sido capaz de hacer eso? ¿Hubrías sido capaz de arrojar el salvavidas al hijo de otra persona? ¿Hubieras sido capaz de sacrificar a tu hijo o hija para salvar a alguien más?

Eso es lo mucho que Dios te ama. Él renunció a lo que era más precioso para él por ti. Eso es lo mucho que Jesús te ama. Él sacrificó todo por ti. Sufrió el castigo que tu mereces por todas esas veces que andabas de flojo en el trabajo, en vez de trabajar como debías. Por todas las veces que no has hecho caso a tus papás o te has peleado con tus hermanos; por todas las mentiras que has contado; por las veces que tomaste demasiado. Por todas esas cosas, Dios el Padre castigó a su Hijo con los tormentos del infierno por ti, en tu lugar, para que pudieras tener vida eterna con él en el cielo.

Jesús lo pagó todo por ti – pero no solo por ti, por todo el mundo. Y su promesa es que todo aquel que crea en él, no perecerá, no irá al infierno, sino que tendrá vida eterna. Tú crees eso, ¿verdad? Entonces te vas al cielo. Tienes vida eterna.

Jesús NO dijo: "El que cree, y va a la iglesia todos los domingos". Él no dijo: "El que cree y vive una vida bastante buena". Él no dijo: "El que crea y da el diez por ciento de sus ingresos en la ofrenda". No. Quien cree en Jesús, punto. Quien se arrepiente de sus pecados y confía en Jesús como su Salvador, tiene el cielo. Es gratis. Es un regalo de la gracia de Dios. Porque de tal manera amó Dios al mundo.

Y tú crees eso, ¿verdad? Eso quiere decir que van al cielo. Te espera un lugar donde no habrá más cáncer o demencia, no más divorcio o discusiones en la familia, no habrá más culpa o ansiedad o tristeza. Es todo tuyo porque Dios amó tanto al mundo. Es todo tuyo porque Jesús lo pagó todo por ti. Es todo tuyo a través de la fe en él.

Eso es lo que Jesús quería que Nicodemo supiera y creyera. Aquí hay otra pregunta de trivía para ti. ¿Sabes quienes sepultaron a Jesús después de su crucifixión? Un hombre llamado José de Arimatea, pero tenía un ayudante: Nicodemo, que se había convertido en un discípulo secreto de Jesús.

Eso es lo que Jesús quería. Él quería que Nicodemo creyera en él y se salvara. Pero hay otra verdad triste en estos versículos: en el versículo justo después de nuestro texto de hoy, Jesús dijo: **"El que cree en él no está condenado [al infierno], pero el que no cree, ya está condenado porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios"**.

Marcos 16:16 dice lo mismo: **"El que creyere y fuere bautizado, será salvo, pero el que no creyere será condenado."** El infierno es un lugar real, un lugar que toda persona en este planeta merece. La única manera de evitar el infierno es a través de la fe en Jesús. Tú ya crees en él. No tienes que vivir en miedo. Tienes el perdón, vas al cielo. Pero, ¿qué pasa con todas esas personas que no?

Mencioné cómo Tim Tebow, jugador de fútbol americano, quien escribió Juan 3:16 debajo de sus ojos para los partidos de fútbol. En el juego de campeonato nacional universitario en 2007, lo señalaron en la televisión. ¿Y sabías que durante las dos horas y media que duró el juego, 94 millones de personas buscaron en Google Juan 3:16? Eso es bastante sorprendente, y a la vez es increíblemente triste. Porque significa que 94 millones de personas no sabían lo que dice Juan 3:16.

No se trata de un asunto trivial. Juan 3:16 no es un hecho interesante, sino inútil. No es una respuesta para un concurso de trivía. Esto es vida o muerte. Esto es la diferencia entre el cielo y

el infierno. Esto decide dónde pasará la eternidad la gente. Sabes esto. Tú conoces el amor de Dios. Tú sabes lo que Jesús hizo por ti. Crees en él. Te vas al cielo.

Pero ahora tomemos en serio la importancia de enseñar estas verdades a nuestros hijos. Pongámonos serios en cuanto a contar, animar, invitar a nuestra familia y amigos a venir y escuchar acerca de Jesús. Pongámonos serios acerca de dar nuestras ofrendas para enviar misioneros a lugares como China y África, lugares a los que no podemos ir, lugares donde la gente no sabe lo que dice Juan 3:16, lugares donde la gente ni siquiera sabe quién es Jesús.

Amigos míos, las almas están en juego. Ustedes ya saben la respuesta a la pregunta. Ya conocen a Jesús como su Salvador, conocen su amor, saben lo que hizo por ustedes. Y saben por qué todo esto es tan importante. Así que compártanlo con todos los que puedan. Porque al final, Juan 3:16 no es un asunto trivial. Amén.

Bosquejo del sermón

- I. ¿Saben lo que es un concurso de trivia?
 - a. Trivia son preguntas sobre datos o información interesante, pero no tan útil.
 - b. Se hacen competencias de trivia, donde los que juegan tratan de contestarlas.
 - c. Ejemplos de preguntas de trivia:
 - i. ¿Quién fue el primer presidente indígena de México? Benito Juárez.
 - ii. ¿Cuál es el animal nacional de Escocia? El unicornio.
- II. Unas preguntas de trivia sobre la Biblia.
 - a. ¿Cuál es el versículo más corto en la Biblia? Juan 11:35 "Jesús lloró."
 - b. ¿Cuál es el capítulo más largo en la Biblia? Salmo 119.
 - c. ¿Cuál es el versículo más famoso en la Biblia? Juan 3:16.
 - i. Durante años, creyentes han llevado carteles con esta cita bíblica a partidos de deportes
 - ii. Algunos lo han pintado en sus caras.
 - iii. Hoy, vamos a estudiar este versículo para ver que no es un asunto trivial.
- III. Nicodemo fue a visitar a Jesús.
 - a. Era un fariseo importante, miembro del sanedrín, los líderes de Israel.
 - b. Los fariseos odiaban a Jesús por enfrentar sus pecados, pero Nicodemo tenía curiosidad.
 - c. Le visitó a Jesús a escondidas, durante la noche.
 - d. Le dijo: **Rabí, sabemos que eres un maestro que ha venido de Dios. Porque nadie podría hacer las señales que tú haces, si Dios no estuviera con él".**
- IV. Jesús contestó: **De veras te aseguro, que quien no nazca de nuevo, no puede ver el reino de Dios.**
 - a. Nicodemo, gran erudito de la Biblia, maestro del pueblo, no entendió.
 - b. Jesús dijo, **"Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios."**
 - i. Agua y Espíritu – una referencia al bautismo.
 - ii. En el bautismo, el Espíritu santo da y fortalece la fe, nacemos de nuevo espiritualmente.
 - iii. Porque nacemos espiritualmente muertos en pecado: **Lo que nace del cuerpo es cuerpo**, dijo Jesús. **Pero lo que nace del Espíritu es espíritu.**
 - iv. Para tener vida eterna, necesitamos que el Espíritu Santo nos dé la fe.
 - c. Nicodemo aun no entendió. **Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas?**
- V. Fue entonces que Jesús le señaló lo principal: Él vino a salvar al mundo.
 - a. Vino para que todo el que cree en él tenga vida eterna.
 - b. **" Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna."**
 - c. Por ser tan famoso, vale la pena volver a meditar en estas palabras bien.
- VI. Una historia que nos ayuda a entender el versículo.
 - a. Un pastor trajo un viejo visitante a la iglesia para contar su historia.

- b. Hace años, su hijo y su amigo estaban en un barco sobre el mar.
 - c. Vino una tormenta, todos cayeron del barco.
 - d. El señor tenía un solo salvavidas: ¿A quién tirarla?
 - i. Su hijo tenía fe en Jesús, iba a ir al cielo.
 - ii. Su amigo, no.
 - iii. Lo tiró al amigo, para que no fuera al infierno al morir.
 - e. El pastor reveló que él era el amigo que ese señor salvó.
- VII. Eso es lo que Dios hizo por ti, así es como Dios te amó.
- a. Él entregó su único Hijo para salvarte.
 - b. ¿Quién de los padres aquí harían eso? ¿Sacrificar a su propio hijo para salvar a otro?
 - c. Eso es lo mucho que te ama Dios.
 - i. Renunció lo más precioso por ti.
 - ii. Jesús sacrificó todo por ti.
 - iii. Sufrió el castigo que mereces por todas esas veces que mentiste, peleaste, tomaste demasiado, etc.
 - iv. Por todas esas cosas, Dios el Padre castigó a su Hijo con los tormentos del infierno, en tu lugar, para que pudieras tener vida eterna en el cielo.
- VIII. Jesús nos salva por medio de la fe.
- a. Jesús lo pagó todo por ti, y por el mundo.
 - b. Su promesa es: Todo aquel que crea no perecerá, sino tendrá vida eterna.
 - c. NO dijo: "El que crea y vaya a la iglesia todos los domingos, el que crea y viva suficiente bien, el que crea y ofrende mucho..."
 - d. El que cree, punto. El que se arrepiente de sus pecados y confía en Jesús como Salvador, tiene el cielo
 - e. Es gratis, un regalo de la gracia de Dios, porque de tal manera amó al mundo
- IX. Tú crees eso, e irás al cielo
- a. Te espera un lugar perfecto, sin pecado, enfermedad, tristeza, dolor etc.
 - b. Todo porque Dios amó al mundo, a ti; porque Jesús pagó todo por ti.
 - c. Es tuyo a través de la fe.
- X. Eso es lo que Jesús quería para Nicodemo.
- a. Otra pregunta de trivia: ¿Quiénes enterraron a Jesús después de su muerte?
 - b. José de Arimateo, y... Nicodemo.
 - c. Nicodemo creyó, se hizo discípulo de Jesús, y fue salvo.
- XI. Otra realidad triste en estos versículos; no todos serán salvos.
- a. **"El que cree en él no está condenado [al infierno], pero el que no cree, ya está condenado porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios".**
 - b. Marcos 16:16 lo dice también.
 - c. El infierno es real, y la única manera de evitarlo es a través de la fe en Jesús.
 - d. Ustedes ya creen y son salvos, pero ¿qué tal todos los que no?
- XII. Juan 3:16 no es un asunto trivial
- a. No es solo un dato interesante pero inútil, es de vida o muerte, cielo o infierno.
 - b. Tomemos en serio la importancia de enseñar estas verdades.
 - i. A nuestros hijos
 - ii. Invitando a nuestros amigos y vecinos a la iglesia

- iii. Apoyando las misiones en otros países donde no saben de Jesús, de Juan 3:16.
- c. Las almas están en juego.
 - i. Ustedes ya saben la respuesta, ya conocen a Jesús y su amor en salvarnos.
 - ii. Saben porque es tan importante esta verdad.
 - iii. Compartanla con todos los que puedan
 - iv. Juan 3:16 no es un asunto trivial.